

CHARLOT

SEMANARIO

Propietario M. NAVARRETE

FESTIVO

Año 1.-Núm. 13

Barcelona 20 de Mayo de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA

①



Fa, sol, si, re y después mi, do...

②



Cinco y ocho trece son...

③



¡Demontre! ¡que tropezón!

④



Lleva V. el rumbo invertido.

⑤



Diez reales me sobrarán
del arroz y las chuletas...

⑥



¡Son la gente tan babiecas
que no saben donde van.



C. Rojo

Ayuntamiento de Madrid

Historia de "Kaskote", campeón de boxéo



1— Fue hallado sobre un costal, en medio del Senegal.



2— Al segundo o tercer día, le pegó al ama de cría.



3— De mayorcito, aunque feo, tomó afición al boxéo.



4— Otra vez, más adelante, mató él solo un elefante.



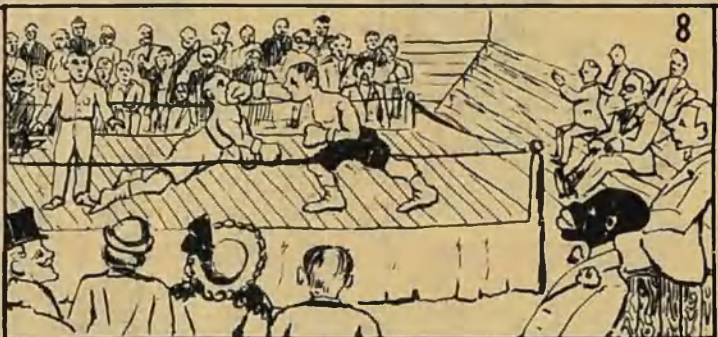
5— Y ofreció ser un coloso, en su lucha con un oso.



6— Y bravo como una fiera, al vencer a una pantera.



7— Marchó luego a ver el mundo, «cual errante vagabundo».



8— Al ver un *match* de boxéo, de luchar le entra deseo.



9— Y en desagravio al vencido, deja al vencedor tendido



10— Es al fin de la función, proclamado campeón.

LA VUELTA EN 80



AL MUNDO DÍAS

Pero cinco días después de la partida, con motivo del artículo citado, las ofertas aumentaron y con ello vino la baja del Fileas Fogg, que se ofreció por paquetes, primero a 5, luego a 10, hasta que se tomó a 20, a 50, a 100.

Sólo le quedó un partidario: el anciano paralítico lord Alburnule, honorable gentleman, clavado en su sillón, que hubiese dado su fortuna por poder dar la vuelta al mundo aunque fuese en diez años, y que apostó cinco mil libras en favor de Fileas Fogg.

Cuando al mismo tiempo que la locura del proyecto se le demostraba su inutilidad, respondía siempre: «Si la cosa es hacadera, bueno es que sea un inglés el primero que la haya hecho».

En este estado las cosas, los partidarios de Fogg fueron disminuyendo poco a poco: todo el mundo le volvía la espalda: no se le tomaba ya más que a 150 y a 200 contra 1, hasta que al séptimo día de la partida ocurrió un incidente inesperado que hizo que ya no lo tomase nadie.

En efecto, aquel día, a las nueve de la noche, el director de la policía metropolitana recibió un telegrama concebido en estos términos.

Suez a Londres:

—Rowan, director de policía, administración central, Scotland place.

—Sigo a Fileas Fogg, ladrón del Banco. Enviad sin demora mandato de prisión a Bombay (India inglesa).

—Fix, detective.

El telegrama cayó como una bomba.

El ladrón de billetes de Banco ocupó el puesto del honorable gentleman.

Examinando la fotografía depositada en el Reform-Club, en unión de la de todos sus colegas, se creyeron encontrar los rasgos que correspondían a las señas determinadas en el sumario; se recordó el misterio de la existencia de Fogg, su aislamiento, su marcha repentina, y pareció evidente que este personaje, pretextando un viaje al rededor del mundo, no había tenido más objeto que despistar a los agentes de la policía inglesa.

VI

EL DETECTIVE FIX.

Veamos ahora en que circunstancias había sido expedido el telegrama concerniente a Fileas Fogg.

El miércoles 9 de Octubre se esperaba en Suez el *Mongolia*, vapor de hélice y *spardek* (entrepunte) perteneciente a la compañía Peninsular y Oriental, de 2800 toneladas y fuerza nominal de 500 caballos, que hacía regularmente los viajes de Brindisi a Bombay, y era uno de los más rápidos y andadores de la Compañía; su velocidad reglamentaria era diez millas

por hora entre Brindisi y Suez, y nueve millas cincuenta y tres centésimas entre Suez y Bombay.

Esperando la llegada del *Mongolia*, se paseaban dos hombres por el muelle entre la multitud de indígenas y extranjeros que afluyen a Suez, antes un villorrio sin importancia y que hoy tiene un brillante porvenir, gracias a la gran obra de Mr. de Lesseps.

Uno de estos hombres era el agente consular del Reino Unido, quién a despecho de los funestos presagios del gobierno británico y de las siniestras predicciones del ingeniero



Stephenson, veía todos los días como atravesaban los buques ingleses el canal, abreviando por ello la mitad del antiguo derrotero de Inglaterra a las Indias, por el cabo de Buena Esperanza.

El otro era un hombrecillo delgado, nervioso, de fisonomía inteligente que contraía con notable persistencia sus músculos superciliares.

A travéz de sus largas pestañas brillaban unos ojos vivos cuyo fulgor sa-

bía extinguir cuando le convenía.

En aquel momento daba señas de impaciencia, yendo, viniendo y no pudiendo parar de ningún modo.

Aquel hombre se llamaba Fix, y era uno de los agentes de policía enviados a diferentes puertos, después del robo del Banco de Inglaterra.

Fix debía vigilar con la mayor escrupulosidad los viajeros que se dirigiesen a Suez, y si alguno le pareciese sospechoso, seguirle, esperando una orden de prisión.

Hacía precisamente dos días que Fix había recibido del director de la policía metropolitana, las señas del presunto autor del robo, o sean las de aquel personaje elegante y distinguido que se había visto en la sala de pagos del Banco. El detective, estimulado sin duda por la importante suma prometida en caso de alcanzar su propósito, esperaba con una impaciencia fácil de comprender la llegada del *Mongolia*.

—¿Decís, señor cónsul,—preguntó por la décima vez,—que ese vapor no puede tardar?

—No, Mr. Fix,—respondió el cónsul.—Ha sido visto hayer a la altura de Port-Said, y los ciento sesenta kilómetros del canal no son nada para un buque tan rápido como ese.

Os repito que el *Mongolia*, ha ganado siempre la prima de veinticinco libras que el gobierno concede por cada adelanto de veinticuatro horas sobre el tiempo reglamentario.

(Continuará)

PIU-JAU-FUN-MU

Emperador de los chinos.

En el palacio de Pan-Chuf (comedor de chinches) Emperador de los chinos, reinaba gran confusión, y por todas partes se oían gritos y exclamaciones.

En medio de tanto grito oyose la voz de un chinazo que con cara de murciélago subió a una especie de estrado y gritando como un energúmeno dijo;

Pala...ciegos ante las *cariestias* de las *sustitientias* no podemos menos de revelarnos al co...chino del Emperador que nos explota. Ya veis, antes el medio kilogramo de carne costaba una peseta y ahora cuánto diréis que cuesta...? pues ahora cuesta... ahora cuesta... ¡¡¡ cuatro reales !!! y eso no puede ser, no puede ser y no puede ser, vaya, terminó diciendo el foribundo chino, en tal estado pasó aquel día extendiéndose la sublevación por todo el imperio sin que lo notara el emperador, el cual mandó que le despertaran a las 5 horas un minuto y treinta segundos de haberse acostado.

* * *

Era una mañana hermosa en que los pájaros con sus gorjeos y el canto de los grillos y cigarras la hacían mas hermosa aun.

Llegada la hora del despertar del Emperador, entraron en la alcoba el gran despertador de S. M. despues el copero seguido de 30 esclavos llevando cada uno un vaso de vino de arroz y despues una fila de músicos llevando *tan-tan* chinos y otros instrumentos.

Una vez que estuvo cada uno en su puesto en medio de un gran silencio acercose el Gran despertador y con mucho respeto, pegole un gran mordisco en la nariz del Emperador (que por cierto era bastante chata) ¡Pero que si quieres! El Emperador dió media vuelta, soltó un gruñido y siguió roncando; entonces el despertador le hizo cosquillas en las plantas de los pies, pero obtuvo igual resultado; entonces profundamente commovido subiose en la cama, alzó el pié y... soltó tal patada en la barriga de Pan-Chuf, que este sentose en la cama como un impulsado por un resorte y con los ojos muy conmovidos lanzó un ¡ahooo! y enseguida dijo ¡Umumu! Jam-chu-mu-mu (esclavos vino de arroz) entonces rompieron a tocar los músicos y el Emperador se bebió tranquilamente las 31 copas de vino. Despues dijo: —A ver! el vestido verde-lagarto, el sable escarlata, el casquete celeste y las zapatillas kaqui. Cuando ya estuvo vestido pasó al comedor donde comió, aunque con poco apetito, 6 liebres asadas, 1200 patas de grillo, un buey aderezado con 3000 sesos de chorlito verderen y 30 kilos de jalea que hace las delicias de los chinos. Estaba comiendo Pan-Chuf este último plato, cuando entró el General Lame-Cuatro, que con el rostro demudado dijo: Se...se...señor, los co...co...—¡Chinos!

interrumpió el Emperador, —Los co...co...cortesanos, ha...ha...han invadido el pa...pa...palacio, ar...ar...armados, con mu...mu...mu...

—Pareces un buey! dijo Pan-Chuf.

—Muchas ar...armas!

El semblante del Emperador se demudó, se le atravesó la jalea en la garganta y al querer cojer un vaso para pasarla se le fué de los dedos, haciéndose añicos; pero enseguida se repuso y con voz trémula dijo: —¡Traerme la armadura, por las narices de Confusio! Tú Lame-Cuatro, que preparen las flechas enseguida; sinó voy hacer que te hagan cosquillas en la nuez y que te pinchen la lengua, con 70 docenas de alfileres de a 5 la fila, por el flequillo de Buda!

En esto llegaron noticias de que los amotinados, como gente cortés, pedían permiso para entrar y cortar la cabeza al chino de Pan-Chuf y este al enterarse, fué tal su rabia que de un puñetazo tiró al general sobre el primer soldado que había y como estaban los soldados muy bien formados en fila, el uno fué cayendo encima del otro hasta que cayeron todos, causándole gran risa al Emperador que de un salto se sentó en el trono diciendo: —Quién será capaz de levantarme de aquí?

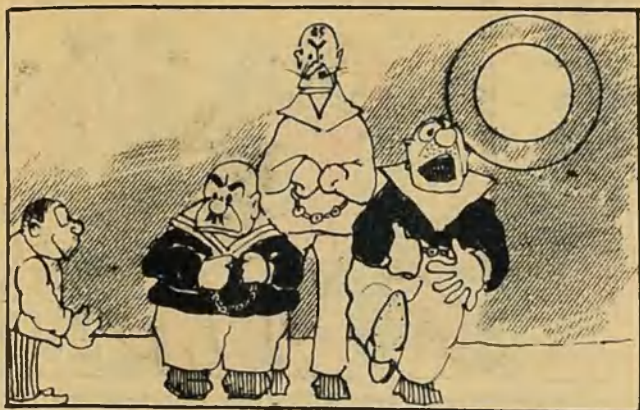
Esto era un gran problema para los chinos y pensando en esto se tiraban de las coletas.

Estaba China así, cuando llegó un mozo de cuerda que era gallego y había ido a Ceylan para cazar grillos y hacer negocio vendiéndolos luego en las Ramblas, a cinco céntimos con jaula y todo, pero habiendo naufragado el barco que lo conducía a Barcelona, tuvo que agarrarse a los grillos que lo llevaron a una playa chinesca y el hombre como era agradecido se metió los grillos en la gorra y aunque le hacían cosquillas pudo llegar sano y salvo al palacio de Pan-Chuf. Melenandu Rebrutu (que así se llamaba el gallego encontró a una china que estaba en la puerta, pero como el hombre no sabía mas lenguaje que el suyo y alguna palabra que había aprendido en catalán, armaron un *galimatias* que nadie lo entendía, pero al oír los chinos que nuestro hombre decía —*noya en dunde* estoy?— quedaron maravillados y con la boca abierta. Aprovechando esta ocasión Melenandu, se fué hacia el trono y cogiendo a Pan-Chuf como si fuera un baul, de un tirón lo echó por la ventana y fué a parar mas allá de las murallas. No se sabe donde cayó, pero aunque se hicieron *serias* investigaciones, no lo encontraron.

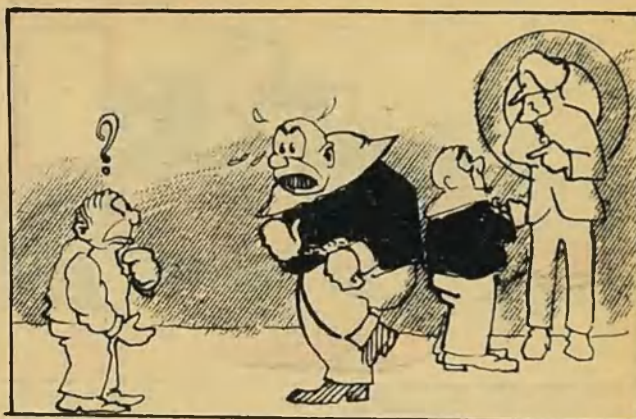
Entonces los chinos aclamaron por Emperador del Sol Naciente al gran Melenandu Rebrutu con el nombre de Piu-jau-fun-mu que quiere decir: *El gran pensador cazador de grillos*.

Carlos Pellico.
(13 años)

Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de kilates



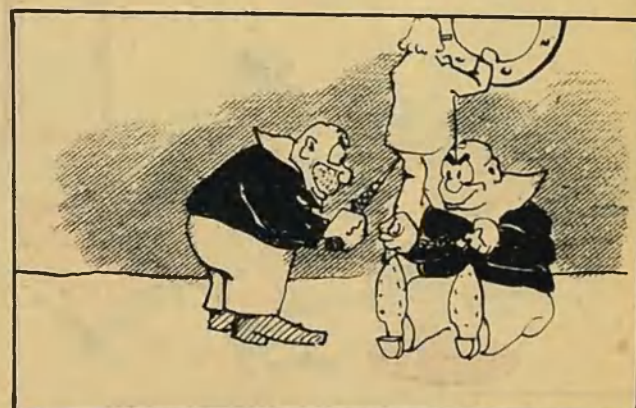
Que os parece señores Maninegros? Veo que estais algo incómodos pero pronto llegaremos a tierra y allí tendreis en la cárcel muy buen alojamiento.



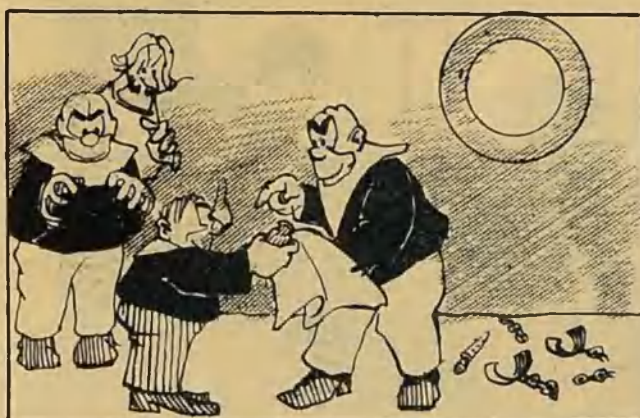
¡Ay señor detective! ¡Oh que dolor me ha cojido de pronto! Siento que las muelas se me revolucionan y me crecen los colmillos como a un jabali! ¿Si tuviera V. una lima para limármelos un poco!



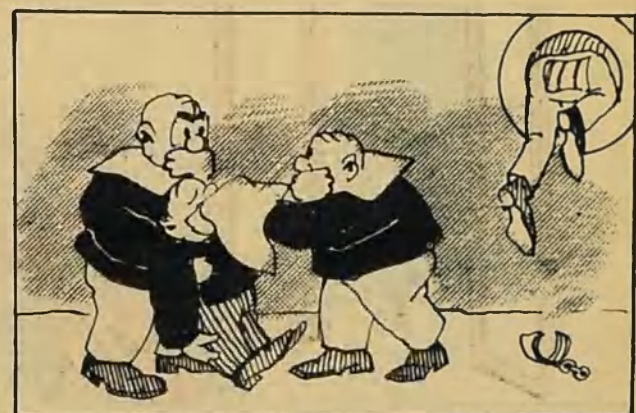
¡Gracias, señor pequeñito! pero no sé si podré lograr.... Si tuviera V. «mano un poco de cloroformo... tal vez calmaría el dolor..



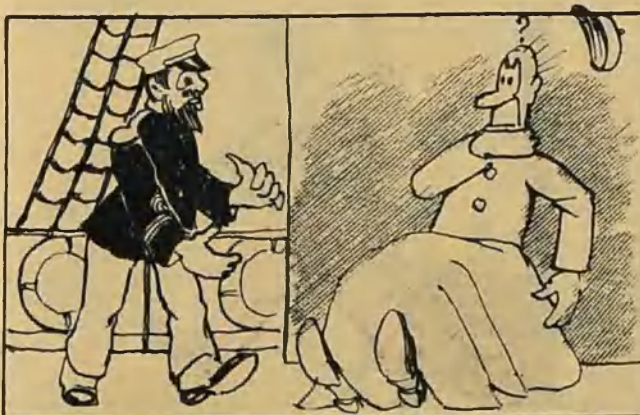
Así; deprisa, antes de que vuelva esa molécula que parece un calabacín andando.



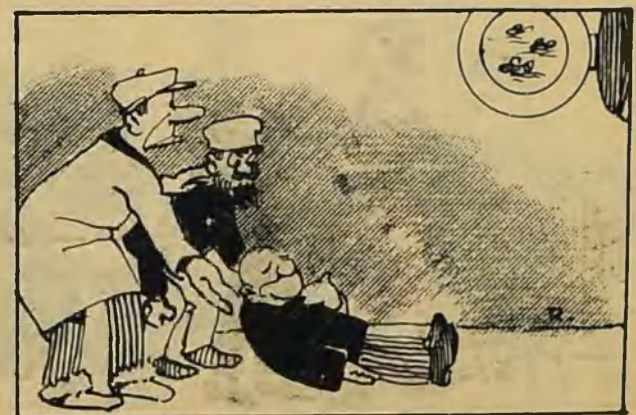
Aquí está, dice Tragavientos lleno de compasión. Con unas cuantas gotas. basta; replicó el bandido, mientras por su mente pasan los más horribles pensamientos de venganza.



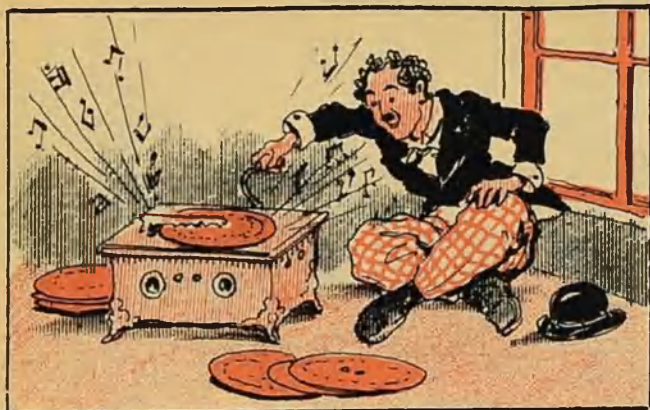
Y «proveyendo un momento de descuido, se avalanza sobre el cándido Tragavientos dejándole medio ahogado.



Señor Cocoliche, no estaría por demás el dar un vistazo a los prisioneros, pues su secretario no vuelve y se oyen unos ruidos muy sospechosos.



¡Bravo! Los pájaros volaron y el guardián dormido dentro de la jaula. ¡Nos hemos lucido!



Tenia Charlot un aristón, nuevecito, que se lo habían regalado por Pascua y se pasaba todo el día dándole vueltas y toca que te toca.



Tanto, que para el vecindario era aquello una delicia, pues los continuos y melodiosos acordes, hacian bailar a cualquiera sin tener ganas.



Pero fuese la monotonía del instrumento o el cansancio que le producía la nueva profesión de organillero, el caso fué que Charlot se quedó dormido.



Y al ver la gente que el baile se interrumpía y que enmudecía la orquesta, todo fueron gritos y exclamaciones.



Que hicieron despertar a Carlitos con un humor de mil demonios, obligando a los tumultuosos a que se fueran a otra parte, con el baile.



Para que no se repitiera tan... inurbano y hasta subversivo caso (?), discurre Charlot cambiar el instrumento por otro menos ballable.



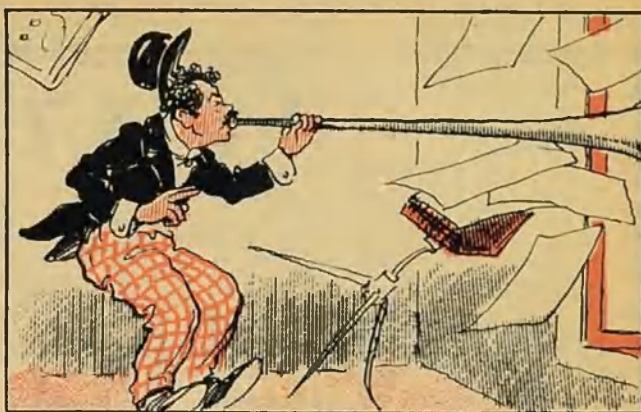
Y personándose en casa de un ex-murguista, fabricante hoy de instrumentos músicos, se entera de una multitud de detalles, clases y formas que le hacen vacilar en la elección del más conveniente.



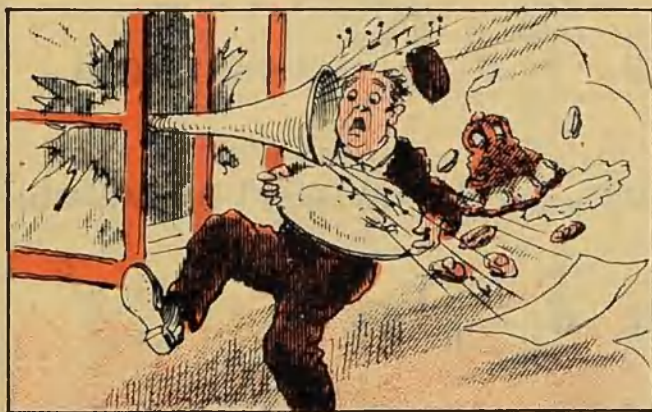
Por fin elije una trompa, por encontrarla de doble utilidad para él; pues hace mucho tiempo que tiene ganas de ir a cazar jabalíes.



—No hay más que soplar un poco fuerte— Dice poniéndose ante el atril, con intención de ensayar su nuevo instrumento.



Pero sopló con tanta fuerza, que la trompa desenroscándose al impulso de sus pulmones...



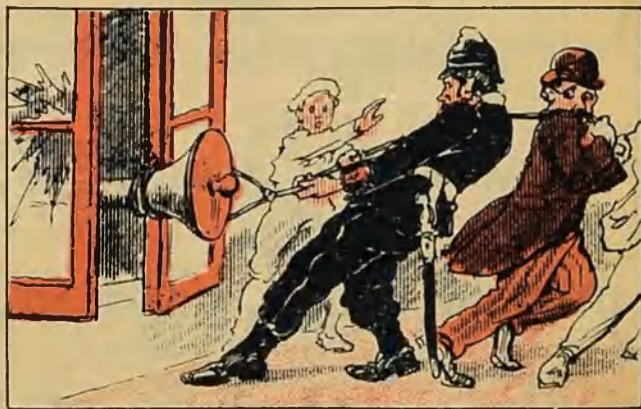
Traspassó la ventana...



Causando un verdadero ciclón que puso en peligro a los pacíficos transeúntes que por allí pasaban.



Teniendo que tatar (como primera providencia) la boca de aquella desconocida arma, con lo primero que a mano hallaron.



Una vez reducida al silencio, se intentó arrancarla de su sitio.



Indignado Charlot al notar que no sonaba y creyendo que le habla engañado el de la tienda, lleno de ira redobló sus fuerzas y de un soplo...


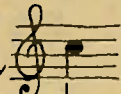



Convirtió la trompa en descomunal cerbatana que con atronadores bufidos, despejó en un instante todo lo que habla en diez leguas a la redonda.

Garabatos

Procure ser en todo lo posible


el que ha de reprehender irreprehensible



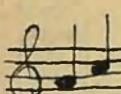
Sultan,  goloso y atrevi 


en su  robó X un descuido


una  exce  de .


Pinto (gran tragon) su compañero


le encuentra con la  encarnizado

 al través,  acica 



fruncidas las  y gruñendo


¿Que cosa estás hacien 

desgraciado  ? (Pinto le dice)

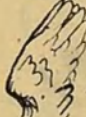
¿No sabes inf 


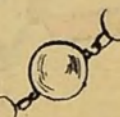
que un  infiel, ingrato,


no merece ser  sino  ?

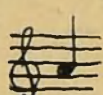
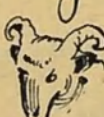
¡  mo que nos fia

la  de  Noche y día,

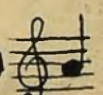
nos  ga, nos cuida y alimenta

le d  tan buena 


que le robas gol 


 { del  + jugoso!


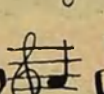
Como am  Tuego

no  maltrates +, déjala luego

Hablas (dijo Sultan) perfectamente

Una duda me queda  amente

para seguir al  tu consejo:

¿  comerás tú si yo  dejo?



C.R.J.O.

COLMOS Y MONADAS



Charlot irá publicando en cada número una de las más interesantes y breves producciones de cada uno de sus colaboradores, adjudicando dos premios, uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas a las dos que más gusten a esta redacción.

En los sobres de los originales, escríbase Charlot—Sección de *Colmos y Monadas*.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original escrita y firmada con igual letra que éste.

NOTA.—No se devuelven los originales.

Rogamos a los colaboradores de esta sección envíen sus producciones en sobre abierto franqueado con sello de cuarto de céntimo y diciendo:

«Original para imprenta»

Colaboraciones del número anterior
que han sido premiadas:

Premio de 10 ptas.

Andaluzada por Tragavientos

De 5 ptas.

Sin título por Mariano Juan

EL COLMO DE UN INGLÉS

Suscribirse al «The Times» y al año de suscripción encuadernarle y entonces decir que tiene The con pastas.

Mariano Juan.

SIN TÍTULO

- ¿Padre, me deja ir a nadar?
- No quiero.
- ¡Ridiez! Todos los chicos van.
- Bueno, ves a nadar... pero, si te ahogas te mato.

Un lector de Charlot.

TODOS SUSPENSOS

Un sargento examinando a varios soldados en la escuela de cabos, pregunta:

- ¡Vamos a ver! ¿Qué soy yo que empiezo por *me*?
- Me...dico!
- ¡Animal!
- ¡A ver V.! ¿Qué soy yo que empiezo por *me*? pregunta a otro.
- ¡Sargento!
- ¡Bárbaro! ¡Vamos dígallo V.! Le dice a un andalúz que era muy listo.
- Pues... mecachis!...
- Pero so torpe!
- ...Mecachis que no lo adivino!
- ¡Animales! Quereis ser cabos y no sabeis que yo soy *militar*!
- ¡Todos suspensos!

C. Armó.

REFLEXIÓN

- No cabe duda de que estamos en el siglo de los adelantos.
- Cierto; pero mira si soy desdichado, que no puedo encontrar quien me *adelante* dos pesetas!

Pelete.

ADIVINANZA

¿Cual es el animal que lleva en su nombre las cinco vocales del alfabeto sin ser repetidas?

Un maestro.

COLMO DE UN FRUTERO

Asustarse del coco.

Santiago Santacreu.

CHISTE

- ¿Cuántos años tienes Carlitos?
- Ahora 9.
- ¿Pues, no me dijiste el año pasado que tenías 4?
- Si señor, pero el maestro me ha dicho que 4 y 5 hacen 9.

Enriqueta Espinós.

HOMBRE HONRADO

ABOGADO. Mi defendido es un hombre honrado, quita 100 pesetas y respeta la cartera que contiene 30000. Es tal su arrepentimiento.... vedle como solloza!

PRESIDENTE. ¡Acusado! ¿teneis algo que añadir?

ACUSADO. Nada señor presidente. Estoy arrepentido de no haberme llevado la cartera.

Yo.

BUENA CONTESTACIÓN

Un señor quiere subir a un tramvía que va lleno y como no encuentra sitio exclama enfurecido:

—¡Imposible subir! ¡El arca de Noé está llena!

A lo que responde una señora:

—Pase V. que aun falta el cerdo.

J. Cabrera.

TENÍA RAZÓN...

El señor Tomás llama a su criado y le dice:

—José, vete al teatro Novedades y tráeme dos butacas.

Después de una hora llega el criado y le dice:

—Señor Tomás, no he podido llevárselas porque estaban unidas.

Teodoro Andreu.

COLMO

¿El de la opulencia de un tendero?

—Pesar en libras esterlinas.

S. B. H.

PREGUNTA

¿Que haría un hombre para demostrar su fuerza?

—Levantar una báscula, porque *pesa*.

M. Alvarez.

NOTA CÓMICA

- Ha ido V. a ver al Sr. Perez?
- Si señor.
- Y cómo sigue de su grave enfermedad?
- Muy mal; a mí no me conocí.
- Pero, ya le conocía antes?
- Tampoco.

J. Vaquer.

SEMBLANZA

¿En que se parece el mar a la raza humana?

—En que tiene golfos.

L. Camps.

EL COLMO DE UN SASTRE

Es tener un sueño de...sastroso.

Ramón Haseda.

EL COLMO DE UN AFINADOR

Salir a cajas destempladas.

Ciuti.



PASATIEMPOS



Soluciones de los juegos del núm. 12.

Jeroglífico.—Canario.

Logrófico.—

E	S	C	O	C	I	A
	O	C	A	C	I	A
		C	O	S	I	A
			C	O	C	O
				A	S	A
					S	I
						O

ESCOCIA

Tarjeta.—Amsterdam población importante.

LOGRÓFICO

- 1 2 3 4 5 6 7 8 — Nombre de nación Europea.
1 2 3 4 5 6 8 — » de habitante.
1 4 1 2 7 8 — » de mujer.
3 2 3 6 1 — » »
1 4 8 6 — Tiempo de verbo.
1 2 8 — En los pájaros.
4 7 — Nota musical.
3 — Vocal.

Enviado por Pepita Pajés.

JEROGLÍFICO

K LA ROJO

C. Pajés.

Las soluciones en el próximo número.

CURIOSIDADES

ENTRE CAZADORES

—¡Qué cacería hice hayer! Figúrate que no hice más que llegar al sitio de caza y me sale una liebre y ¡pan! la mato, la agarro y al zurrón; a poco me sale una perdíz y ¡pan! la mato y al zurrón; luego me sale un tigre...

—Y ¡pan!—le interrumpe el amigo.—Le matas y al zurrón.

Lo que se siente al caer de grandes alturas

La extraordinaria velocidad de la caída que se aumenta cada centésima de segundo, ¿Hace insensible a los que se caen? ¿Se ahogan por no poder respirar durante la caída? y en el caso de que caigan en el agua, ¿Es inevitable la muerte por asfisia?

La creencia común es que todo el que cae desde gran altura muere antes de chocar con la tierra, pero se cuentan varios casos que prueban lo contrario. Un marinero se cayó al agua desde un palo de un buque que tenía 36 metros de altura, y dice que durante el descenso perdió el sentido; al tocar a la superficie del agua lo recobró y lo volvió a perder cuando lo sacaron.

Otros individuos que han sufrido otras caídas, dicen que al caer les parecen estar flotando entre nubes verdes y rojas.

Richard Mc. Cuc, que se cayó de una altura de 30 metros en Brooklyn, dice que al caerse recordaba los momentos fulminantes de su vida y un minero que se cayó en un pozo de 100 metros de profundidad no perdió tampoco el conocimiento; pero no pudo recordar ninguna de las impresiones que había experimentado durante la caída.

ORIGEN DE LA BANDERA

Un pedazo de tela colgado de un palo, y muy visible, por su color y forma, sirvió en principio de enseña a los pueblos en sus empresas guerreras. La representación más antigua de la bandera, como signo de agrupación étnica, aparece en Egipto.

Los indios llevaban una gran bandera con la figura de un dragón, además de otras muchas banderitas de diversos colores. Los persas, águilas doradas con las alas desplegadas, en el extremo de largas varas, los asirios, banderas con palomas pintadas; los medos, tres coronas; los partos, la hoja de un sable; los armenios, un león coronado; los escitas, un rayo; los heteos, el águila de dos cabezas. Los griegos usaron banderas desde los tiempos de Licurgo; la divisa de Esparta fué Castor y Polux; la de Atenas, una lechuza, el ave de Palas; Tebas, adoptó la esfinge; Corinto, un lobo enseñando los dientes; Macedonia, la Clava de Hércules, etc. También los romanos izaron como enseña efigies de animales; durante el consulado de Mario, adoptaron el águila.

En tiempo de Aureliano, se usó además el dragón hecho de paño rojo y unido a un asta dorada, guarnecida de piedras preciosas.

PAN CELESTE

Hace poco tiempo, en los alrededores de Mardin y Diarbekir (Turquía Asiática), cayó—durante un copioso aguacero—una substancia que, según afirman los hombres de ciencia que la han analizado, debe ser semejante y quizás igual al maná de que nos hablan las Sagradas Escrituras.

Dicha substancia tenía la forma de pequeños glóbulos, amarillos por fuera, y blancos por dentro. La gente del país los recogió e hizo con ellos un pan excelente, muy arinoso, nutritivo y agradable al paladar. Enviáronse muestras a París, donde los químicos declararon que era una substancia vegetal de la familia de los líquenes. Este líquen que se encuentra en las más áridas montañas del desierto de Tartaria, crece tan unido al suelo, entre los guijarros, que se distingue con dificultad.

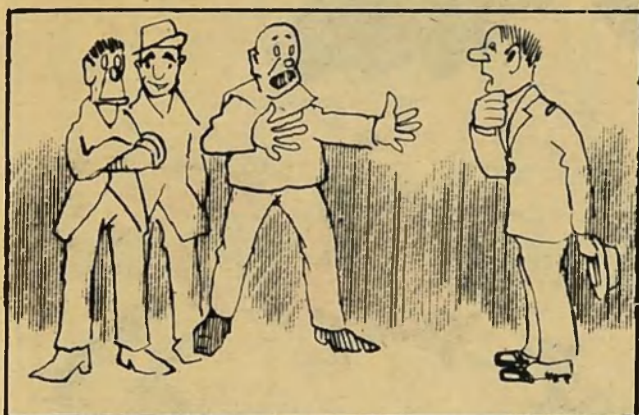
Los hombres de ciencia explican la lluvia de líquenes diciendo que las trombas, bastante frecuentes en el país donde aquéllos crecen, los recogen y transportan dejándolos caer al precipitarse el agua de la nube.

ANIMALES HOTELEROS

Las hormigas, además de los pulgones, de las esclavas y de otros diminutos animales que alojan en sus viviendas, suelen tener también como huéspedes a unas cuantas hormigas grandes, gordas y rojizas, que se pasan el día rebuscando por los campos y comiéndose lo que encuentran, y no vuelven al nido hasta la noche. Pagan sus alquileres ayudando a hacer las reparaciones que incesantemente exige el nido, y también ayudan a quitar obstáculos pesados en los caminos de las hormigas, y algunas veces defienden la vivienda común contra los invasores.

Tip-Lit. Eusebio Estadella.- Vallfogona, 24 a 28.- Tel. 7488.- Barcelona

CHISTES ILUSTRADOS



Fuí sorprendido por una patrulla que quería rendirme; alcé el fusil y disparé...

—Todos interrumpiendo—¡Bravo! ¡Es V. un héroe!

...Tan ligero, que cuando se dieron cuenta ya no me veían.



—Deme 5 céntimos de castañas.

—¿Quiere que se las envíe a su casa con el carrito?

CHARLOT

SEMANARIO FESTIVO

Redacción: Cabras, 8.-Administración: Putchet, 37

Precios de Suscripción:

	BARCELONA	PROVINCIAS	EXTRANJERO
Trimestre. ptas.	1'15	1'50	4'00
Semestre. ptas.	2'25	3'00	8'00

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

NOTA: Para números atrasados dirigirse a la redacción.

CORRESPONDENCIA

Luis Ante.— Su chiste no es tal y el colmo, *peor es meneallo*.

Alejandro Aznar.— Su cuento se parece a uno muy sabido.

Pedro Chicote.— Bien; se publicarán.

Adelita Peyrona.— Se publicarán.

Colmillo con callosidades izquiáticas.— Muy bien.

Dionisio Fernandez.— Se publicará.

F. Heydrilh.— Se publicará.

Emilio C. B.— Las encontrará en los kioscos y tiendas de postales.

Antonio Adrados.— Espero me envíe otros más ingeniosos.

Cándido Anufa.— Recibimos gustosísimos todo lo que nos envían nuestros pequeños y espontáneos colaboradores. Anímese: el colmo se publicará y el acertijo también.

Quien de lo ajeno se viste...



Arrastrado por la fuerza del huracán, un desdichado globo corría con furia vertiginosa, cuando una violenta sacudida del vendaval tumbó la frágil barquilla como si fuera un cesto de papeles.



Yendo a caer su piloto en los solitarios hielos polares, pero apenas tocó con su cuerpo el blanco suelo, se vió rodeado por un oso, un chivo, una zorra y un lobo marino, que con marcadísima curiosidad le examinaban.



De pronto el oso, fijándose en las pieles que adornaban el gabán del aeronauta, lanzó un gruñido y de un tirón se apropió la prenda diciendo enfurecido: —¡La piel de un tío mío! ¡La reconozco!



El chivo que hacia rato sospechaba de lo mismo, descubrió entre el urdido de la tela del pantalón, algunos pelos de una cabra parienta suya, y ciego de ira arremete contra el aéreo huesped que midió de nuevo el duro suelo.



La zorra cargó con el gorro que estaba confeccionado sus vueltas con el pellejo de una antigua amiga suya a la que hacia mucho tiempo que no la había visto y la foca se quedó con los zapatos como único recuerdo del cuerpo de su abuelo.



Después de haberse comido al desventurado viajero, se fueron conformando al verse cada uno en posesión de tan estimables reliquias. La única que quedó algo preocupada fué la foca que no sabía en donde ponerse la otra bota, pero se acordó de su suegra y pensó regalársela por si le era un alivio para el reuma.